

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

ENTRE RIOS

73

SAN ANTONIO

Maestro JINKER GITLIN

Escuela N° 118

Fojas 20

OBSERVACIONES

ENTRE RIOS
73

1

Jinker Gitlin
Esc. Nacional N.º 118



1921

Supersticiones

Localidad: San Antonio
Escuela: Nacional N.º 118
Nombre del Director que las remite: Jinkes Pittier
Nombre de la persona que las narra: Vicenta Céspedes
Edad de esta persona: 100 años.-
La autora de estas supersticiones es una india pampa
que falleció hace apenas ocho días a consecuencia
de la gripe y de su avanzada edad.-

1.) Toda persona que lleve consigo un talismán representando un dragón rojo vencerá todas las dificultades que en su camino se interpongan; es también el que abre las puertas de la dicha y de la fortuna al que lo posea.-

2.) Una herradura con un pensamiento en el centro es el símbolo de la fortuna y colocado encima de la entrada de una casa de comercio atraerá a ella los clientes sanos de espíritu.

El comerciante que posea este talismán en su casa prosperará día va día, porque todo el mundo será atraído así a su negocio. Pero malos pagadores huyen donde hay un talismán de eso colocado.-

También tiene la propiedad de curar en el acto a toda persona que sufra de daño, maleficio etc.

Colocado encima de la cabeza de una persona que tenga daño, maleficio etc, quedará en el acto curada y no sentirá nada jamás.-



3:1) El talismán llamado "Dominador" o "llave de los Pactos" consiste en una llave que abre todas las puertas de las ciencias desconocidas a las personas que por sus méritos y buena fe son dignas de poseer la sabiduría. La llave sirve también para toda clase de pactos, pues por ella son obligado los espíritus a presentarse a la persona que en las invocaciones la use. Con dicha llave se consigue abrir el camino de la felicidad, juegos, carreras, empleos, puestos encumbrados, etc.

4:1) La persona que posee una piedra imán y la deje morir se arruinará hasta la miseria.

5:1) La "Cruz de Calabaca" es una gran cruz que aquel que la lleve colgada al cuello se verá libre de enemigos, y en las peleas siempre será el vencedor.

Es contra todo daño, mal de ojo, malas influencias etc. El que lleva esta cruz, sea hombre o mujer, se verá libre de las picaduras de reptiles infecciosos como ser víboras, insecto prozontoso etc.

El que la lleva jamás sufrirá accidentes de ninguna clase en la vida.

6:1) Para el dolor de cabeza debe ponerse en la frente, en forma de visclia una piel de víbora.

7:1) Volcar triste significa desgracia; volcar vivo alegría.

8:1) Para que llueva debe colocarse un sapo con la boca para arriba.



9:) Cuando las hormigas coloradas viajan en la puerta de la casa de un lado para otro es seña de mudanza.-

10:) Cuando se ve pasar un tero arito de la casa indica que vendrán visitas; si pasa gritando la visita será conversadora y ~~si~~ no grita será seria.-

11:) Cuando parpadeara el ojo derecho es porque se va llorar y el izquierdo alegría.-

12:) Cuando se ve correr una estrella es seña de que ha muerto alguna persona para el lado que corre la estrella.-

13:) Cuando cantan muchas gallinas juntas antes de subir a dormir es seña que va haber viento al otro día.-

14:) Cruzar cuatro manos es desgracia

15:) Moscardón dorado; buenas noticias, moscardón negro: muerte

16:) Dedal que se cae del dedo: Visita

17:) Encontrar frailes: Chasco

18:) Encontrar un marinero: Sorpresa agradable.

19:) Cantar el Viernes: Se llorará el Domingo

20:) Cuando se euredan los hilos: Dificultad en los negocios.

Los fraisanos aseguran que lloverá pronto cuando el toro se revuelca como caballo o cuando el perro negro duerme patas arriba.

Otros afirman que va a llover cuando los potrilloz retoran y patean en la loma y los corderos van cortados en tropillas por los caminos.

Tambien si el chajá canta (canta) a las doce del día o se ve el pasacalle (especie de becasina) cerca de algún gaujón, no tardará en llover.

Signo de agua segura, de gran crédito entre el fraisanaje, es cuando cantan las perdices y el sol se entra entre nubes.

Y a ese propósito corren varios refranes entre los cuales es el más conocido el siguiente:

Quando la perdiz canta
mublado viene;
no hay mejor señal de agua
que quando llueve.

Si un perro frota el hocico contra una puerta es señal de mal tiempo - Si ladra mientras está dormido, es signo que se cierne algún peligro sobre alguna persona de la casa - Si un perro pasa entre dos amigos la amistad de éstos se encuentra amenazada.

El echar a un perro de casa es signo de mala suerte en los negocios y si uno tropieza casualmente con un can y indicio seguro de cambio de fortuna.

Localidad: San Antonio
 Escuela: Nacional N.º 118
 Director que lo remite: Jinker Gittlin

Supersticiones indígenas.
 (Las aves)

El cuervo negro anuncia lluvia, y nunca le tiran por que la escopeta queda húmeda para siempre.

Cuando canta el "saracura" anuncia viento norte o cerrazón. No deben matarse los hornos, ni destruirse sus nidos, porque sobrevienen tormentas.

La perdiz de monte o "mucuco" preserva de las mordeduras de serpiente con solo llevar consigo su cabeza seca.

El fucaflo es considerado animal sabio, y colocado debajo de la puerta de entrada de un negocio atrae la clientela; entre los Kaingange, cuando vuela cerca de los ranchos es indicio de novedades.

El "pitaquiá" o "quirá mitá" cuando canta cerca de una casa, anuncia nacimiento; en cambio cuando pasa el "ainó" o "yaguazé" "quirá", anuncia la muerte de alguien.

Supersticiones

Escuela: Nacional N.º 118
 Localidad: San Antonio
 Nombre del Director que la remite: Jinker Gitlin
 Nombre de la persona que la narró: Arturo Reginal O'Connor.
 Los Juegos Patuos.

Cuento narrado por el escritor al visitar las regiones del Norte de la República.

En el año 1882 llegué a un pueblo del Oeste para representar como abogado, a una sucesión en un remate judicial. Esta operación verificábase siempre en el único hotel que existía. Al pretender entrar en él, — porque tenía que permanecer allí un par de días — la puerta cerróse sudamente: ¿Otro inconveniente?... Como golpeaba y me dijeron que cerrábase por fallecimiento del posadero, contesté que alajándoseme por mi pedido, servíbase la sana intención de mantener el duelo. Instalado por tal interpretación filosófica, y forjando ya parte de la casa, no pude, a la noche dejar de asistir al velorio, tanto más que se ansiaba mi presencia por el honor de mis botines, elásticos y mi traje de ciudad. No tenía tampoco mejor que hacer, y conversando hasta altas horas en el círculo selecto por tan excepcionales elogios del muerto, que contrastaban con sus líneas de gaza piro que sobresalían del cajón. Al día siguiente, después del remate que tuvo lugar en la vereda — no más, asistí al sepelio, haciendo, entre lo debido, nada menos que cabeza de duelo. Llegamos, por lo fantasma, muy tarde, y al retirarnos, entre los lúgubres del carpentero, oigo una voz que me dice: "Patros".
 Doyo vuelta y reconozco a Pedro, un antiguo peón de mi colonia Entreverdana. Felicitame porque había la estado entre desconocidos, y para que aceptara su invitación a quedarme, díjome que quería hablarme y me llevaría en carruaje al pueblo.

Al regresar el acompañamiento, y entramos en la última pieza que allí había y que servía, a la vez de dormitorio, oficina y depósito de palas, picas y azadas. Hacía años que no veía a Lidro. Una casualidad vulgar ponía nuevamente en mi presencia, y sintiendo él necesidad, en recuerdo al tiempo y la distancia, de revelarme su cambio de vida díjome: Me casé, y a los pocos meses sorprendí a mi esposa infraganti... y la maté. En el campo, no transigimos, Yo mismo me entregué a la justicia, y con sobradas pruebas de su falta, se me absolvió. Supe con todo porque la amaba mucho. Después supe que habíamos sido víctimas de las calumnias, por que nos amábamos entrañablemente: yo, porque era bella de cuerpo y alma, y ella porque yo era trabajador.

Yo he quedado aquí como un caballero - como ustedes llaman, en la ciudad a los asesinos legales, - pero si he salvado mi conciencia, el dolor me vence - y me he conchabado aquí de sepulturero, para hacerle, con nuestro perro, la guardia hasta mi última hora. Ordenaré que se me entierre a su lado y que no cubra una lápida que diga: "Aquí yacen dos víctimas de la calumnia". Tendré tiempo de revelar mi secreto; pero me persiguen las luces malas..... - dijo por último.

Como no comprendía a qué luces se refería, me miró con cara alargada. No se puede vivir en el cementerio, ni velar la tumba más amada, porque vienen las luces..... ¿No cree? Salga y véalas. Salí. Caminé por las callejuelas y vi las llamitas voladoras que nacen, de noche en los campos que hay oscuras. Se apagan, - salían nuevas, - se sucedían y en algunos recorcos se agitaban profusamente.

Son los fuegos fatuos, - le dije - al regresar.

Al verlo que continuaba cabizbajo, asombrado sin duda de mi ignorancia no pude menos que decirle: Son los gases, que a favor de la humedad y del calor, produce la putrefacción de las sustancias orgánicas. Contienen hidrógeno dentofosforado, y en contacto con el oxígeno de la atmósfera, se in-

cendian, y en la oscuridad de la noche tomaban apariencias de llamas. Debes estar causado de verlas aletear cerca de las osamentas como mariposas de luz. La fantasía, bajo la influencia de la timielta, del silencio y la costa del mar, le asigna supersticiones. En los cementerios, con harta comunes, por que los huesos producen más fosfato... No hay tales almas gemebundas de los muertos. Es un fenómeno de química orgánica, natural, vulgar. La llama es amarillenta y azulina, inocua, inocente, inquisitiva.... No te olvides de la ingravidez. A todo eso levantó la cabeza diciéndome:

- Venga, vea....

Estuve por agregarle el testimonio criollo de un batallón, que por acampar, durante la revolución del 80, en el cementerio de la Chacarita, familiarizose tanto con las tales luces nocturnas, que no pudo sino convenirse también.

- Vamos.... - díjome - Talosa verá el alma de mi pobre mujer perseguirme.... Salimos. Los fuegos, por el calor y la humedad de esa noche, surgían profusos, y la oscuridad daba todo el aspecto de verdaderas luces. Caminábamos entre las sombras, bajo dos objeciones diversas: la de la superstición, - yo, de los muertos, por que era a la verdad, la primera vez que pernoctaba en un camposanto, y la impresión que siempre me infunde al transponerlo; ante el eterno fracaso de la vida, es respetuosa, pia. Pensó en los ensueños, en las quimeras, en los dolores y las esperanzas que agitaron las calaveras en las luchas titánicas contra el destino, en las fatalidades.... Páriceme que los esqueletos tiemblan aún. Para probarme que eran realmente almas, perseguía a unas y disparaba de otras.

- No ve, - me dice - cómo huelen cuando las corro, y me atacan si retrocedo. Agitándose así, de un lado para otro, con la convicción sin duda de quien ha convencido, una de fuego rojo y verdusco, que más parecía, por lo matiz, una mariposa de las Antillas, fuéle encima.... en vez de alejarse se hincó. Pronunció palabras de perdón y de amor entre gemeflexiones y sollozos. Al volver a la pieza Hidro, en lugar de encarárseme triunfante, escondió su

cabeza entre las manos. Púsose a llorar, a sollozar fuerte....

Dejelo que se desahogara.

-¿Está convencido me dijo?

-Todas estas particularidades de los fuegos están estudiadas. Son químico físicas. Atraídas por la columna de aire de los que huyen des-
harran también de los que las persiguen. Siempre por lo ingravidas. Es pre-
vino que la ingravidas.... Por ello llámanlos fatuos.

¿Uno vio el alma de ella? ¿Está su atracción e imperio que no pue-
do correr.... Usted dice que son luces inocentes. ¿Qué te hasta des-
cubre los crímenes! Una noche iba Moreira, por el camino a Robos y
de una cruz negra enterrada en la vira surgió una luz mala que
se le prendió a los garrones del caballo tan obstinadamente, que para
alumpitarla, tuvo que cruzarle varias veces las berijas a rebucagos. Era
una de sus víctimas. No me lo niegue, porque yo iba detrás y la
vi con estos ojos que se han de tragar la tierra. Esas luces son almas de
difuntos en pena.

Y parado contra la pared, atorán-dola, prispipir a gitar, a aullar
como un lobo; Maria, Maria, vociferaba pronto, pronto iré hacia
ti. Comprendi que era mejor no contrariarlo en sus ideas, y para
calmarlo le dije: - Como ves, ella te ama, te reconoce, te abraza.

- ¡Qué, si me dice que porque no la escuché antes de clavarle el
cobarde puñal! Noté que sufrió una gran crisis nerviosa que se
prolongó hasta el alba. Le recomende que descansara y mientras,
un pasante me traía un carruaje díjeme: Erato me ha sido después
de tantos años verte. Deploro cuanto me has relatado. Te acompa-
ño en el dolor. ¡Desgracias de esta vida que deben soportarse con el corazón
puesto en Dios. Cuando llegue a la ciudad te remitiré un libro
que te enseñará que las tales luces en los camposantos son almas de
los muertos sino fuegos fatuos. ¡Adios le dije, apretán-dole la mano
y mendigán-dole a Dios su amparo. En el camino, fuime pensando
en que la civilización no entra en la campaña, desterrando todas las
preocupaciones y errores tradicionales porque cree que toda la sabiduría
de la ciudad son embrollos y convencionalismos.

Localidad: San Antonio
 Escuela: Nacional N.º 118
 Director que lo remite: Jinker Gittin
 Autor: M. Requizarón

Supersticiones entrerrianas.

"A una cuadra de la casa, a un lado del camino se destacaba sobre una cuchilla un montecito ralo de talas, añoso y desgajado por las tormentas.....
 "De repente un grito lánguido, quejumbroso, semejante al gemido de un niño que solloza abandonado, vibró un momento y se extinguió lentamente.
 En el silencio de la noche, en los campos, no se escucha sin secreto temos esa voz angustiada que se lamenta a la distancia; el eco se refugia en el oído y aun después de haber cesado parece escucharse su nota plañidera.
 "A la hora del crepúsculo, en los montes de mi tierra, lo he oído más de una vez e involuntariamente apuraba el caballo para llegar a la población más cercana.
 Los peones de las estancias - hombres avezados a la vida del campo - que me señalaron el ave solitaria que produce el grito, experimentaban, al escucharla, la misma sensación. Uno de ellos - valiente como las armas - según decían sus admiradores, me decía con profunda convicción una vez que íbamos atravesando un renewal de charnares, a esa hora sin luz de la oración, cuando las primeras estrellas asoman como chispas indecisa, en el toldo tenebroso del cielo: "Vea, patroncito, cuando oiga llorar el naurutú en una tapera, al carair entre los pajonales o el chifle de una vindita desde un cardal, - aflojéle nomás la rienda y piéquele un chirlo al pingo porque es mal agiero si uno se para y lo ve" El naurutú es un buho que vive en las vizcacheras, en los huecos de los árboles y en los ranchos derruidos.

Echevarría ha recogido en la Cautiva la interpretación supersticiosa que las gentes del campo dan al grito de esta ave que en la noche agita sus lentas alas sin ruido mirando fijamente con los ojos redondos:

"Al espantoso ronquido
de los que durmiendo sueñan
los gemidos infantiles
del *macurutú* se mezcla."

Localidad: San Antonio
Escuela: Nacional N.º 118
Director que lo remite: Jinker Gitlin

8

Supersticiones indígenas

(El negrito de pastoreo)

Los guaraníes, así como creen en las malas visiones producidas por el diablo o las brujas tienen la convicción de que a cambio de todos estos malos elementos hay algunas almas buenas, como, por ejemplo, la del "negrito del pastoreo" - que murió azotado por sus tamos por una falta que no había cometido, en tiempos muy anteriores a la guerra del Paraguay; esta alma ayuda a encontrar las cosas o animales perdidos, con solo ofrecerle una pulgada de vela. Esta leyenda es de época colonial.

También suelen ofrecer una vela a San Benito; pero como este santo es negro, no es difícil que lo confundan con el negrito del pastoreo o viceversa.

RAM
1925

9

Localidad: San Antonio
Escuela: Nacional N.º 118
Director que lo remite: Junker Pittin

Supersticiones indígenas

(El Cruzú de las ánimas.)

Muy original es la costumbre observada principalmente en Cobrientes: la de llevar al pie de las cruces - de las sepulturas, frutas, dulces, chipá etc, para que el que pase por allí se sirva de ellas con la condición de que roce sobre la tumba por el alma del finado; todo tiene buen cuidado de hacerlo para que el muerto no se irrite y tome venganza. Está muy generalizada también, la costumbre de prender velas sobre las sepulturas.

Estas cruces son también llamadas "Cruzú de las ánimas" y muchas de ellas tienen al pie varias piedras, principalmente las que se hayan cerca de algún arroyo; esto es debido a algunos viajeros que se las ofrecen a falta de velas, pidiéndole que les sea propicio el viaje, no les llueva en el camino etc. Las cruces viejas suelen ser transportadas a las casas, para encenderles allí velas y hacerles operaciones, porque se tiene la creencia de que sirviendo a la cruz, se sirve al muerto.

Son reputadas muy milagrosas las cruces colocadas en los árboles donde se ha suicidado algún individuo y, por extensión, el árbol mismo es tenido por milagroso. Todo este respeto supersticioso por los muertos, tratándose de restos cristianos, se troca en desprecio cuando se trata de restos de indios; como los consideran infieles se rien de ellos y son capaces de romperlos y aventar sus fragmentos.

Localidad: San Antonio
 Escuela: - Racional N.º 118
 Director que lo remite: Junker Gittlin

Curanderismo

La grasa del jacaré cura el reumatismo, y la hinchazón no resiste a la de iguana.

El hígado del zorrino o mofeta reducido a polvo y tragado en un vaso de vino caliente, saca, como por encanto, el dolor de costado.

El oído del mismo pestífero animalito es inmejorable para hacer desaparecer la jaqueca.

La piel del venado o ciervo se usa como preservativo de las mordeduras de la víbora: el campesino cuando se hecha a dormir pone debajo una piel de ciervo y se cree inmune.

La camisa de la culebra colocada entre el forro del sombrero quita el dolor de cabeza.

El excremento de perro hervido con agua y luego colada esta se emplea para curar la tos con vultsa.

Localidad: San Antonio

Escuela: Nacional N.º 118

Director que la remite: Jinker Githin

Autor: F. de Oliveira César.

Legenda Kalila

(Legenda guaraní)

- ¡Hayyí, hayyí!... (1) - dijo la joven de la choza al viejo de tez cobriza y cabello ceniciento que estaba acurrucado a la orilla del fuego moribundo del centro del hogar. El cielo está ard-i (2) y del bosque se levantan inmensas humaredas, semejantes a nieblas de invierno.

- Hija mía - refuso el agorero, - es que esta noche va venir el alma de Kalila, que anda penando y llora en las sombras su amor desgraciado.

Después de un breve instante, el viejo continuó su relato en esta sencilla forma, única posible tratándose de indígenas:

- Los barcos de los guerreros blancos surcaron las aguas del río grande y esos hijos de Hinac (3) vinieron a nuestras tierras formando fuertes y murallas para no pelear a campo abierto; se apoderaron de nuestros campos, de las frutas silvestres que madura nuestro sol, de los animales de casa y las aves que poblaban los bosques; se adueñaron de cuanto estaba al alcance de su mano y también quisieron someter a esclavitud a los valientes Caracarás (4).

¡Imposible!... Los hijos del aire resolvieron echar al invasor como lo habían hecho tantas veces con los Halcones Blancos, los Guaicumes (5) los Yajoes y cuanto pueblo ocupan las comarcas vecinas.

Pero los hijos del mal espíritu sabían poner en su favor los rayos, las centellas y todas las furias del cielo.

(1) Llama de los amuletos y de las supersticiones

(2) Cubierto de pequeñas nubes

(3) Espíritu del mal

(4) Tribu guerrera que tomó su nombre del carancheo (5) Aguijas

Murieron muchos de nuestros viejos y otros llevaron sus familias,
huyendo de todo mal al centro de la Iberá (6)

¿Cómo librarse del furor de Añíac?

- Payeyú - dijo la joven india, - cuenta cual fue la historia
de Kalila cuya sombra se oculta en las tormentas.

Y el anciano, evocando recuerdos que para él venían mezcla-
dos a lo frío, espectral de lo que sucedieron, reanudó así
su interrumpido cuento:

- Kalila fue la joven más hermosa que puede imaginarse.
Vivió en los viejos tiempos, en que los pueblos se ponían con
orgullo el nombre de las aves sagradas, según su valor en
la pelea.

Las tierras que pisamos, y que se extienden, pobladas de los que
y de caza, a lo viento del cielo, eran entonces de los va-
lientes Caracarás, nuestros abuelos, y de esa raza fue Amairá,
mozo que tenía el secreto de hacerse amar, cantando o tocan-
do la flauta de caña. Muchos dicen que Amairá no
pertenecía al mundo de los vivos, sino al de los espíritus
que se mezclan a nosotros en esta vida, pues, siendo hom-
bre, ¿cómo no amar a Kalila?

Las muchachas de la tribu se juntaban a cantar en un
campo florido a la orilla de la Iberá. Allí se hacían
coronas de flores del campo para los jóvenes cantores,
entre los que sobresalía Amairá, a quien Kalila coronaba.

La fiesta alegre duraba poco; la noche pronto escondía
el bosque y el campo entre las sombras. Entonces Amairá
hacía sonar de un modo extraño la flauta imitando el
canto del Caburí (7) cuando reune a las aves.

Aparecía en ese momento, entre nubes de espuma,
un gran animal blanco semejante al tapiro, pero que
tenía patas de tigre y cola de zorro, el que, sumiso
se hincaba a los pies de Amairá. El mozo montaba
en su tapiro blanco, que respiraba llamas de fuego y se
perdía ligero.

(6) Agua que billa (7) Rey de los pájaros.

Kalila pensó un día que era muy triste vivir sin ser correspondida en un amor tan grande.

Después de ver a Amairá era imposible amar a otro hombre. Se había fijado en que el tafuro seguía siempre un camino para ir a la Yberá, y resolvió seguirle y entregarse a su amante o quitarse la vida con una flecha que envainó a propósito y que llevaba oculta entre su manta de piel de conejo.

Los caminos del ciervo y de los cazadores permitían internarse sin dificultad hasta un sitio de espigas de Papiñday, tupidas ramazones y espadanas. Allí detuvo su marcha; pero a media noche, cuando cantan las gallinetas, mientras la luna se filtraba clarísima por entre las ramas del Munday, Kalila oyó una voz lejana y extraña, acompañada de truenos, agrestes de muchas aves reunidas. Caminó hacia el sitio de donde la música salía; de pronto vio en el borde del lago una pequeña glorieta cubierta por las obrosas flores del Manduruyú. En el centro, sobre piel de tigre, estaba reclinada una hermosa mujer de la raza de las hijas de Atinac. Sobre su seno, dando la espalda al sendero, adormecido y anaque, veíase el indiferente Amairá.

La yaguarete, embravecida al verse sin sus crías, no junta en el corazón tanta ira y deseo de vengarse como asalto a aquella débil mujer, hija del bosque, enardecida por el desengaño. Kalila, desesperada, sacó de entre su seno la flecha envainada y corrió sobre Amairá dándole muerte y dándole ella casi al mismo tiempo. Los dos cuerpos rodaron juntos al fondo del lago mientras una tormenta se desató de pronto entre tormentas y oscuridad.

Kalila no había sido amada en la tierra, pero su rival desconocida no gozará en adelante de un amor que era suyo. Desde entonces, las tormentas en noches de luna vienen acompañadas de truenos y ruidos extraños; también sucede que las aguas del fondo de la Yberá suben y se atropellan bramando como fieras.

Es que lo ocurrido en la glorietta se repite, con la diferencia de que ahora la mujer blanca tiene los cabellos canos, muy canos, y se convierte en lobo durante, mientras que el alma de Kalila, siempre hermosa y acariciada por los cantos de Anairá recorre la tierra en las primeras nubes de la tormenta, repartiendo las gotas de su llanto a las flores que se abren a su llegada.

Kalila es, para los pueblos guaraníes, la sublime encarnación del amor puro que, no correspondido en la tierra, desaparece con la vida, pero no se extingue para las inmóviles vibraciones del espíritu.

A media noche, la llama del hogar se había apagado, como la voz del viejo, que dormía, y todo estaba quieto en torno de la pajiza vivienda del indio.

Pudo verse entonces, al faror de la luz de los relámpagos, a la doncella enamorada, que de pie, animada al muro de maderas rústicas, miraba atenta al cielo, buscando tal vez en las profundidades de la tormenta, con aquellos dos grandes ojos negros, la imagen de Kalila; mientras que las gotas de lluvia mojaban y esmaltaban su rostro juvenil y su mal cubierto seno.

Localidad: San Antonio
 Escuela: Nacional N.º 118
 Director que lo remite: Junker Gilkin
 Autor: J. Ambrosetti

Viaje a Misiones. - Visita a los Caiquas

Reyenda

"Me invitaron a hacer una gira de 80 leguas a caballo, ida y vuelta, para visitar los yerbales y los indios Caiquas del interior; magnífica proposición que acepté gustoso.

Después de varios días de marcha llegamos al campamento.

Sumamente desagradable y curiosa fue la impresión que me hizo aquella cantidad de gente de colores, raza y nacionalidad distintas, con el pelo y la barba largos, flacos, demacrados, con la ropa hecha jirones, casi desnudo, viviendo en miserables ramadas con sus mujeres e hijos, que jugaban con algunos perros, verdadero esqueleto de mirada triste, del rabo entre piernas, y llenos de llagas y bicheras.

El patron les repartió a cada uno una cuarta de tabaco negro que fue recibido a título de regalo con grandes muestras de satisfacción por todos. En los yerbales se usa mucho mascar el tabaco negro, y los peones son tan viciosos que cuando ya se les acaba, mascaran los pedazos de lienzo sucio de melaza en que lo llevan envuelto.

Nos fuimos luego a visitar unas cuantas familias de indios Caiquas que se hallan cerca de allí, en medio del monte. Entendimos que marchar a pie mas de dos leguas por sendas estrechas demasiado incómodas para los que no son indios.

Al día siguiente supe que las mujeres habían pasado

una noche de gran sobresalto porque habian oído silbar el yaci-yateré. No conozco de visum el pájaro que silba, imitando estas palabras, pero allá, en Misiones, muchos cuentan que el yaci-yateré no es pájaro sino un enano rubio y bonito que anda por el monte con sombrero de paja y que se entretiene en robar los hijos para llevarlos al monte. He encontrado personas que me han asegurado no solo que existe, sino también que lo han visto en su niñez. De cualquier modo lo cierto es que cuando el inocente pájaro lanza grito en medio de la noche, las madres saltan del lecho asustadas y juntando a sus hijos, exclaman temblorosas: El yaci-yateré! el yaci-yateré!

En casi todas las cosas observe la costumbre de pedir la bendición a cada rato. A los padres, abuelos, padrinos, tío, hermanos mayores, a los viajeros pideseles la bendición con las manos juntas y sin sombrero. Si a un padrino no le llegara a pedir la bendición el abijado, esto indicaría un gran disgusto entre los parientes.

En una de estas cosas, como tenía la mano derecha ocupada con el mate, impensadamente di una bendición con la otra. Mejor no lo hubiera pues rápida eundio con aire de asombro y disgusto la frase: He echó la bendición con la izquierda! Como ya me iba, y en vista del afecto desastroso de mi distracción, llamé a la criatura otra vez, me hice volver a pedir la bendición, y esta vez con la derecha la bendije con tanta maestría, que la familia quedó lo más satisfecha. —

Juegos Infantiles

Localidad: San Antonio

Escuela: Nacional N.º 118

Nombre del Director que los remite: Jinker Gilkin

"El Arca de Noé"

En este juego los niños tomados de la mano forman una rueda alrededor de una de las compañeras que queda en el medio.

Cada uno representa un animal; luego van girando y cantando:

En el Arca de Noé, W

todos caben, todos caben;

en el Arca de Noé,

todos caben y yo también,

Después se detienen y la niña del medio dice por ejemplo: ¿Qué hace el perro? El niño que ella señala debe pasar al medio y responder: El perro ladra, y en seguida imitar la acción del perro. Si acierta debe pasar a dirigir el juego y si no tiene prenda. Así se continúa haciendo preguntas variadas. Por ejemplo:

¿Qué hace la gallina? W

¿Qué hace la paloma?

¿Qué hace el sapo?

¿" " la caba?

¿" " el canario? etc. etc.

"La Solitaria"

Este juego conocida en la región por "La Solitaria" es jugado de la siguiente manera: se forma una rueda de niñas quedando una en

el centro; ésta debe ir bailando en torno de la rueda y con ambas manos en la cintura mientras que los demás niños permaneciendo en el mismo lugar cantan de la siguiente manera:

Dijenta sola, solita y sola
Que la quiero ver bailar
Saltar y brincar
Andar por los aires
Y moverse con mucho domaire

Entonces la niña que bailaba en el centro escoge una compañera y tomada del brazo de ésta siguen bailando las dos mientras todas continúan cantando así:

Busque compañera ^{no}
Busque compañera
Que las quiero ver bailar
Saltar y brincar
Andar por los aires
Y moverse con mucho domaire-



Arroz con leche

En este juego los niños forman una rueda que dando vueltas en el centro, los de la rueda mientras dan vuelta van cantando de la siguiente manera:

Arroz con leche, ^{no}
Me quiero casar
Con una señorita
De este lugar.
Que sepa coser
Que sepa bordar
Que sepa abrir la puerta
Para ir a jugar.-

Puego para la rueda y la niña que estaba en el medio arrodillándose delante de una con pañera que escoge y poniéndose la mano en la frente canta así:

Yo soy la viudita
 Del barrio del rey
 Me quiero casar
 Y mí si con quién
 Con ésta sí,
 Con ésta no
 Con esta señorita
 Me caso yo ..

Terminado el canto queda en el centro de la rueda la niña a la cual escogió la anterior y se continúa el juego de la misma manera.

Cv La abuelita

En ese juego una niña representa la abuelita; las demás niñas todas reunidas se retiran y des pues de haberse convenido entre ellas representan por medio de movimiento, una acción de terminada vuelven a donde está la abuelita y exclaman; Buen día abuelita! Esta pregunta: ¿Donde estuvieron? entonces las niñas representan el lugar donde estuvieron y lo que han hecho mediante los movimientos convenidos.

Si la abuelita adivina lo que hacian, las niñas disparan y entonces ésta las corre y a la primera que alcanza a tocar hace las veces de abuelita.

es Ronda infantil
Mambriú

(1)
Mambriú se fue a la guerra
Chiribín, chiribín, chíis, chíis.
Mambriú se fue a la guerra
No se cuando vendrá
ah, ah, ah, ah, ah, ah
No se cuando vendrá

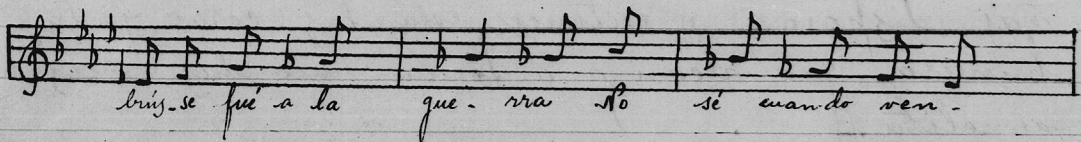
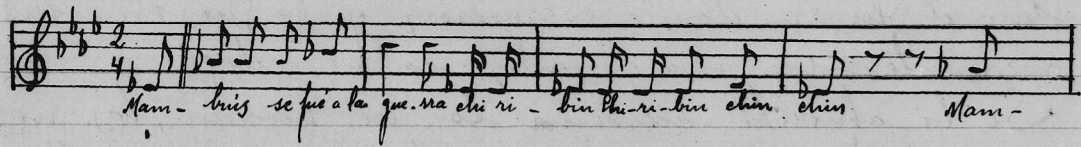
(2)
Vendrá para la Pasena
Chiribín, chiribín, chíis, chíis
Vendrá para la Pasena
O por la Trinidad.

(3)
La Trinidad se pasa
Chiribín, chiribín, chíis, chíis
La Trinidad se pasa
Mambriú no vuelve más

(4)
Mambriú murió en la guerra
Chiribín, chiribín, chíis, chíis.
Mambriú murió en la guerra
No llevan a enterrar.
Ah, ah, ah, ah, ah, ah.

(5)
Arriba de la tumba
Un pajarito está
Ah, ah, ah, ah, ah, ah.
Un pajarito va.

(6)
Cantando el pío, pío.
Chiribín, chíis chíis
Cantando el pío, pío.
El pío, pío, pa
Ah, ah, ah, ah, ah, ah.
El pío, pío, pa.



(6) Martí Pescador

Este juego desde hace muchos años es jugado por los niños de esta localidad en la siguiente forma: Se eligen dos niños, los cuales son generalmente los más grandes, los que convienen entre sí en que cada uno represente una cosa diferente (puede ser fruta, dulce, pájaro o cualquier otra cosa). Ambos niños se toman de las manos y alzándolas dejan un espacio por donde deberán ir pasando todos los otros niños, que para el efecto se toman de la cintura y forman una fila. Estos vienen corriendo hacia donde están los dos niños, quitando el primero de la fila así: Martí Pescador ¿me dejará pasar? a lo que estos contestan: pasará, pasará pero el último quedará. Los niños van pasando y al quedar el último, los dos niños le preguntan su secreto, que prefiere de las dos denominaciones que llevan, debiendo el niño colocarse detrás de aquel que por su denominación prefiere.

En esta forma continúan pasando todos los demás niños, colocándose respectivamente detrás del que escogen. Luego, tomados de la cintura los niños de ambos partidos tiran cada uno para su (lado) bando, siendo ganadores aquellos que al romper la fila consiguen atraer hacia su partido los contrarios.

(7) La caza del tercero

Para este juego se forman dos círculos de niños, uno atrás del otro, siendo éstos compañeros de dos en dos. Dos niños cualesquiera comienzan el juego, los cuales salen corriendo en el fin de cazar uno al otro. El niño al cual se corre deberá colocarse adelante de cualquier compañero de los que forman el círculo, e inmediatamente deberá salir el que queda más atrás.

al cual se le correrá; si el compañero consigue cazarlo en
tonces este último deberá correr al que le corría procuran-
do cazarlo, el cual se colocará adelante de cualquier
compañero de los del círculo saliendo el que está atrás. En
esta forma se continúa el juego.

El gato y el ratón

Los niños forman una ronda, tomados de las manos.
Uno hace las voces de gato y otro de ratón.

El gato debe correr al ratón procurando cazarlo.

Los de la ronda deberían permitir la entrada del ratón,
no así la del gato impidiéndole entrar bajando las manos.

Si el gato caza al ratón se invierten los papeles siendo ratón
el que era gato y viceversa hasta que lo caza.

Después salen otros dos niños continuándose el juego en la
misma forma.

La palma corrida

Se forman dos partidos uno enfrente del otro. Pasa un
niño el cual corre hasta el partido opuesto y que
deberá pegar en la palma de cualquiera de los compañeros; éstos
estarán con el brazo extendido y la palma hacia arriba. El
niño que pega deberá disparar enseguida y al que le ha pe-
gado lo correrá; si lo caza saldrá del juego. Terminado
el juego es ganador el bando que queda con más niños.

C^o Las banderitas

17

Se forman dos bandos: uno rojo y otro azul. Los cuales tendrán respectivamente una banderita roja y una azul.

Cada bando se divide en dos mitades teniendo enfrente, y a una distancia determinada, los compañeros del mismo bando. Los niños de cada bando estarán formados en fila teniendo el primero de cada partido la banderita correspondiente. A una voz determinada saldrán corriendo los dos primeros y al llegar donde se encuentran los del mismo partido le entregarán la banderita los cuales saldrán inmediatamente corriendo para entregarla a los de enfrente.

Se continúa jugando así hasta que todos los niños hayan corrido con la banderita. El partido que entrega antes la bandera al director del juego es el ganador.

C¹⁰ Las banderitas

17

Se forman dos bandos: uno rojo y otro azul. Los cuales tendrán respectivamente una banderita roja y una azul.

Cada bando se divide en dos mitades teniendo enfrente, y a una distancia determinada, los compañeros del mismo bando. Los niños de cada bando estarán formados en fila teniendo el primero de cada partido la banderita correspondiente. A una voz determinada saldrán corriendo los dos primeros y al llegar donde se encuentran los del mismo partido le entregarán la banderita los cuales saldrán inmediatamente corriendo para entregarla a los de enfrente.

Se continúa jugando así hasta que todos los niños hayan corrido con la banderita. El partido que entrega antes la bandera al director del juego es el ganador.

C3 El Gran bonete

Se juega en reunión.

Requiere los jugadores se da a cada uno el nombre de una flor, de un color, de un pájaro etc.

El que hace las veces de Gran Bonete mantendrá el siguiente diálogo con el jugador que designe por su nombre: - El Gran Bonete se le ha perdido un pajarito y dice que el color verde lo tiene; ¿Lo señor? Si señor - No señor - ¿Pues quién lo tiene? - suponiendo que sea el color azul - este responderá inmediatamente; ¿Lo señor? etc. manteniéndose el mismo diálogo que en el caso anterior. en el que también podrá ser incluido el Gran Bonete. Al primero que se le denomine con el nombre que se le ha asignado y no responda inequívocamente deberá dar una prenda. Cuando cada uno de los jugadores tenga ya prenda se procederá a condonarlos en la forma que convenga al Gran Bonete a los efectos de la devolución de las migajas.

C4 Lotería

Se reparte entre los jugadores cartones con números.

Cuando noventa bolillas con números se van sacando de una en la forma que se sacan del bolillero. Los jugadores apuntan en sus cartones los números que van saliendo. El primer jugador que apunte los cinco números de una línea ha hecho lotería.

Se acostumbra dar premio al primero que haga tercio, y también al que hace cuatercio.

Localidad: San Antonio
 Escuela: Nacional N.º 118
 Director que lo remite: Junker Pittin

Juegos de Sociedad

La Tienda

Se sientan dos hileras de sillas con los respaldos juntos. Todas las niñas, excepto la que paga, están sentadas. Cada una ha elegido el nombre de una tela. La que paga, da vueltas alrededor de las sillas y dice:

Por la calle arriba,
 Por la calle abajo,
 me encontré con el terciopelo.

Se levanta la que representa el terciopelo y lo sigue. Así hacen las demás a medida que las va citando. Cuando todas se han levantado se levanta de pronto la que paga, y se apresuran a hacerlo las otras.

Pero como necesariamente ha de quedarse sin silla una de ellas, esta es la que paga.

Yo os vendo este cestillo

Sentados los jugadores en círculo, el director toma una cajita, una llave o cualquier otro objeto semejante, y presentándole al de su derecha le dice: "Yo os vendo este cestillo: ¿qué ponéis en él?" - Y el otro contesta una palabra que rime con él, como un clavel, un puzel, un papel, etc. El primero que contestó toma la cajita y hace la misma pregunta al que sigue; de este modo continúa la rueda dos, tres o más veces, advirtiéndose que el que no conteste pronto o repita alguna palabra que ya se haya dicho pagará prenda.

C3 El Gran bonete

Se juega en reunión.

Reunido los jugadores se da a cada uno el nombre de una flor, de un color, de un pájaro etc.

El que hace las veces de Gran Bonete mantendrá el siguiente diálogo con el jugador que designe por su nombre: - El Gran Bonete se le ha perdido un pájaro y dice que el color verde lo tiene; ¿Lo señor? Si señor - No señor - ¿Pues quién lo tiene? - suponiendo que sea el color azul - este responderá inmediatamente; ¿Lo señor? etc. manteniéndose el mismo diálogo que en el caso anterior. en el que también podrá ser incluido el Gran Bonete. Al primero que se le denomine con el nombre que se le ha asignado y no responda enseguida - deberá dar una piedad. Cuando cada uno de los jugadores tenga ya piedad se procederá a condenarlos en la forma que convenga al Gran Bonete a los efectos de la devolución de las migajas.

C4 Lotería

Se reparte entre los jugadores cartones con números.

Tomando noventa bolillas con números se van cantando - de a una en la forma que se sacan del bolillero - Los jugadores apuntan en sus cartones los números que van saliendo - El primer jugador que apunte los cinco números de una línea ha hecho lotería.

Se acostumbra dar premio al primero que haga tercio, y también al que hace cuatemo.

Localidad: San Antonio
 Escuela: Nacional N.º 118
 Director que lo remite: Junker Githin

Estilo criollo

W

¡Si fuera ancina!

La vide y me enamoré
 Del modo más tesonero,
 Pues con su luz de lucero
 Encandilao me quedé.
 Mas ande es maula mi fi
 Es cuando se me imagina
 Que bien pudiera la china
 Dejar de corresponder
 ¿Porqué no ha de querer?
 ¡Ahijuna si fuera ancina!

Hoy, al tenerla cerquita,
 Barajando la ocasión
 Le declaré mi pasión
 Y ella la oyó calladita.
 Después cortó una florecita
 Y oliéndola muy ladina
 Me dijo: - Si me adivina.
 Vía regalarle esta flor.
 ¿Será para mí su amor?
 ¡Ahijuna si fuera ancina!

En cualquier trance de amor
 No hay más que darse coraje
 Ansi inorando el lenguaje
 Que les han dao a las flores,

Dejando a un lado los temores
Le dije: Lo sé, mi china,
Que su amor por mí se inclina
Y ella, viendo que acerté
Dijo: - su prenda será
; Y esta vez sí que jue' aueina!

Localidad: San Antonio
 Escuela: Nacional N.º 118
 Director que lo remite: Jinkur Githin
 Autor: Edmundo Montagne.

Poesía Popular

La guitarra del Pueblo. (L)
 (Carinito volador)

Canción que del alma brota
 nido en todo pecho tiene
 y así enlaza nota a nota
 carinito que va y viene.

Carinito, carinito,
 que va y viene y viene y va
 no bien se me dé un poquito
 besado al aire se irá

Buscando otro corazón,
 siguiendo otra fantasía,
 haga gustar la canción
 el querer del alma mía.

Emple la guitarra el mozo
 dé tu tomada por buena:
 cante pena o cante gozo,
 son vida el gozo y la pena.

Canción que del alma brota
 nido en todo pecho tiene
 y así enlaza nota a nota.
 Carinito que va y viene.

Poesías Populares

21

Localidad: San Antonio

Escuela: Nacional N.º 118

Director: Jenker Githin

Autor: Estanislao del Campo.

El Fausto (Fragmento)

100

El sol se iba poniendo.
La claridad se ahuyentaba,
Y la noche se acercaba
su negro poncho tendiendo.

Y haciendo un extraño ruido
en las hojas tropizaban
los pájaros que volaban,
a quedarse en su ruido.

Ya las estrellas brillantes
una por una salían,
Y los montes parecían
batallones de gigantes.

La del sereno chillando
La hoja de la higuera estaba
y la lechuga pesaba
De hecho en hecho chillando.

Ya las orijas talaban
en el corral prisioneras,
Y ya las aves caseras
sobre el alero gravitaban.

- Sabe que es linda la mar?
- La terna de mananita,
cuando a gatas la puntita
del sol comienza a asomar!

El toque de la oración
triste los aires rompía,
y entre sombras se moría
El cuerpo sauce llorón.

Vi' usted venir a esa hora
roscaudo la marejada,
y vi' en la espuma encrespada
los colores de la aurora.

Ya sobre el agua estancada
de silenciosa laguna,
al asomarse la luna
se miraba retratada.

Ya veces con viento en la arena
y con la vela al solcito
se ve cruzar un barquito
como una paloma blanca.

Olas, visde' re patente
venis boyando un islote,
y es que hai un canalote
cabrestando la corriente.

Y no se' que da mirar
cuando llorosa y bramando
sierras de agua viene alzando
embravecida la mar

Y con un campo quebrado
bien se puede comparar,
cuando el lomo empieza a hinchar
el río medio alterado.

Parece que el Dios del cielo
se mostrase retobado,
al mirar tanto pecado
como se ve en este suelo

Las olas chicas, causadas,
a la playa a gatas vienen,
y allí en lamber se entretienen
las arenitas labradas.

Es lindo ver en los ratos
en que la mar ha bajado,
caer volando al desplazar
gaviotas, garzas y patos.

Y en las toreas es divino
mirar las olas quebrarse,
como al fin viene a estrellarse
el hombre con su destino.

Poesias populares

22

Localidad: San Antonio

Escuela: Nacional N.º 118

Nombre del Director que la remite: Jirker Gittlin

Nombre de la persona que la narró: Octaviano Domínguez

Edad de esta persona: 40 años.

El Errante

10

Era y soy un paria errante que atravesando fraderas
Voy dispuesto donde quiera mi triste noche pasar.
Sin más techo ni más luces que el cielo con sus estrellas
Que me parecen tan bellas, cual las noches de tu hogar.

Hoy tan solo los recuerdos quedan del grato pasado
Hoy soy como un desterrado del mundo y la sociedad,
Empujado por la muerte en dirección al abismo
Buscando en el mundo mismo lo que para mí no está.

Pero yo no me intimido, hay un algo que me incita
Que me ordena que me gata sigue, sigue más allá,
Sigue ya que tu destino miserable te convida
Sigue barbastrando tu vida pero tu fuente jamás.

Sigue mostrándote al mundo que hoy te mira indiferente.
Muéstrale altiva tu frente, ocúltale tu dolor,
Que mañana ese vejezmo y esa falange de ingratos
Quien sabe después de tanto no te cubren con amor.

Y esa voz que así me ordena, que la siento y no la veo
Hace que aumenta el deseo de la peregrinación.
Aunque esa aureola de gloria que a lo lejos entreveo
Sea la hija del deseo de ardiente imaginación.

Por eso no me intimido por veces que sean los golpes
Aunque el mundo llame torpe al que diga la verdad,

Seguiré con mis ideales y los de otros respetando
Mientras que me van gritando sigue, sigue más allá.

Canciones Populares

Localidad: San Antonio
 Escuela: Nacional N.º 118
 Nombre del Director que la remite: Jinker Gilkin
 Autor: Edmundo Montague.

La guitarra del Pueblo Milonga vieja

Pregunto a los entendidos
 y al sabio más sabedor,
 cuál es el mejor amor
 de todos los conocidos:
 Entre los mal advertidos,
 más de uno no acertaría,
 pero el cuerdo me dirá
 algo que a mi intento cuadre,
 que como el amor de madre
 Otro en el mundo no habrá.

A eso voy y ahí me planto:
 al tema le tengo fé:
 yo que a la amada canté
 ahora a la madre le canto.
 Sentimiento puro y santo
 es el amor maternal;
 si es de madre natural
 y no de excepción monstruosa,
 quien de él goza, por él goza
 la bendición celestial.

No hay quien preeje nuestra vida
 con ese precio mayor

del enternable dolor
 con que ha sido concebida;
 en su alma profunda anida
 en cambio esa pureza
 con la luz de que es verdad
 que culpas de amor redime
 sagradamente el sublime
 dolor de maternidad.

Amor que en tal dolor nace
 no tiene comparación.
 no me inquieten al varón
 que otra cosa declarase.
 El enamorado pase,
 El ambicioso también;
 pases todos los que estén
 por una pasión cegados,
 los hombres más serenos
 sienten más y mejor rey.

Yo también de otros amores
 me perdí en borradaz sendas
 y me enredé en sus contrandaz
 de angustias y sinsabores.

Ay-doctor entre doctores
consolar me entonces quiso
diciéndome de improviso:
Por ciencia del Alto Padre,
abre a los pies de la madre
sus puertas el Paraíso

Y pensando en tal consuelo
Ni que era sabiduría,
no solo gracia que abría
para mi dolor el cielo;
pues es el materno celo
perenne fidelidad,
vigia que con *piadad*
sus alarmas disimula,
amplia caricia en que ondula
el manto de la Verdad.

Su solo recuerdo es tino
Que guía en la obscura andanza,
bisa y albor de bonanza
al cansado peregrino,
voz buena en el mal camino,
sostén en la perdición,
techo en la desolación,
alivio en el cautiverio,
y en el horror del misterio
flor de luz del corazón.

Si tanto puede al vivir,
madre que muere y estrella,
fauel bauto en la honda huella
que no conduce a morir,
Fondo de dulce elixir
en todo amargo licor,
íntimo sentir de amor
que en el mundo materniza
el bien que no humaniza
ante el ajeno dolor.

En la paz como en la guerra,
en la mala o buena suerte,
desde la vida o la muerte
todo en ese amor se encierra.
No hay amor sobre la tierra
como el amor maternal;
puede ir entre el bien y el mal
Quien lleva ruta aprosa,
Que si de él goza, en él goza
la bendición celestial.

Localidad: San Antonio
 Escuela: Nacional N.º 118
 Director que lo remite: Jenker Gutierrez

Canciones infantiles

Canción de cuna

Eres como la arellana:

Chiquita y llena de carne,
 Chiquita y apañadita,
 Como te quiere tu madre.

Mi niño se va dormir
 con los ojitos cerrados,
 como duermen los pilqueros,
 encima de los tejados.

La voz de este niño mío
 es la voz que yo más quiero,
 parece de campanita
 hecha a mano de platero.

Canción de cuna

"Arrojé mi niño
 - Arrojé mi sol
 Arrojé pedazo
 De mi corazón -"

"Este niño lindo
 Se quiere dormir
 Y el picares sueño
 No quiere venir -"

"Este niño lindo
Que nació de noche
Quiere que lo lleven
A pasear en coche -"

"Este niño lindo
Que nació de día
Quiere que lo lleven
A pasear en tranvía -"

Canción de cuna

A la mana, manita,
mi niño pequeño,
a la mana, manita,
que ya tiene sueño.
Duermete, niño pequeño,
Duerme tranquilo en la cuna
que a tu cabeza está el sol
y a tus pies está la luna.
Ven, niño, ven,
por aquel caminito;
ven, niño, ven
a dormir mi angelito.
Duermete niño pequeño
que hay en el cielo una estrella
que es de todas la más bella
y ha de velar por tu sueño.

C2

Coplas

Adivinanzas

Localidad: San Antonio

Escuela: Nacional N.º 118

Nombre del Director que las remite: Jinker Pittin

Vicenta

Vi sentada en un balcón
A una bella y rica dama
Fíjate en el primer renglón
Y me dirás como se llama.

La Escoba

En el campo verdea
Y en la casa vivea

Algodón

Algo es algo
Por sobre nombre: Don.

Perejil

Pere va Gil viene

Sombrero

Grande como una cazuela
• Tiene alas y no vuela

Arillo

Redondo, redondo
Sin tapa ni fondo.

El cajón de muerto

El que lo hizo no lo hizo
para él; el que lo compró
no lo usó y el que lo
usó no lo vio.

Petra m.

¿Qué es aquello que se ve
dos veces en un momento,
una vez en un mes y
ninguna vez en un año?

La gallina

Una señora muy aserada
Con muchos remiendo y ninguna puntada.

La lengua

Una señora muy aserada
Siempre en su casa y siempre mojada..

El cielo, las estrellas y el sol

Mi madre tiene una sa'ana que no se puede doblar
Mi padre tiene una cuenta que no se puede contar
Y mi hermanito tiene un espejo que no se puede mirar

El loro

Verde como pasto, pasto no lo es
Habla como gente, gente no lo es.

La Carta

Habla sin boca
Y camina sin pies

El espejo

Soy liso y llano en extremo
Yaunque me falta la voz
Digo en su cara a cualquiera
La más leve imperfección

La Nieve

Es agua y no moja,
El sol lo derrete,
Las flores lo temen
Lo fruto tambien.
Lo mandan las nubes
en blanca grasea
y alegra a los niños
el verlo caer.

Refranes

26

Localidad: San Antonio

Escuela: Nacional N.º 118

Nombre del Director que lo remite: Jinker Pittin

- 1.º) Más vale andar solo que mal acompañado.
- 2.º) A quien madruga Dios le ayuda.
- 3.º) Dime con quien andas y te diré quien eres.
- 4.º) Fíjate en los buenos y serás uno de ellos.
- 5.º) Una manzana podrida pierde un ciento.
- 6.º) El vivo vive del gozo y gozo de su trabajo.
- 7.º) Quien mucho abarca poco aprieta.
- 8.º) En casa de herrero cuchillo de palo.
- 9.º) Más vale un pájaro en mano que ciento volando.
- 10.º) Agua que no has de beber déjala correr.
- 11.º) Ojos que no ven corazón que no siente.
- 12.º) No bebas agua que no veas ni firmes carta que no veas.
- 13.º) En boca cerrada no entran moscas.

- 14:) El que calla otorga -
- 15:) Más vale poco y bueno que mucho y malo
- 16:) Quien mal anda mal acaba -
- 17:) Un día de vida es vida -
- 18:) Mientras hay vida hay esperanza -
- 19:) El tiempo es oro -
- 20:) Alégate a los buenos y serás uno de ellos -
- 21:) Quien adelante no mira atrás se queda -
- 22:) Más hace el que quiere que el que puede -
- 23:) A buen hambre no hay pan duro -
- 24:) Juego de manos, juego de villanos
- 25:) Un sitio para cada cosa y cada cosa en su sitio -
- 26:) No es oro todo lo que reluce -
- 27:) Nadie puede decir, de esta agua no beberé -
- 28:) No hay vicir sin cuplicir
- 29:) Peso ahorrado, peso ganado -
- 30:) De poco sirve ganar si no se sabe ahorrar -

Pocalidad: San Antonio
 Escuela: Nacional N.º 118
 Director que lo remite: Jinker Gitlin

Refranes

Un ciego no puede ser juez de colores

Cuando el gato está en los tejados el ratón - anda suelto por las casas.

Cuando el gato va a paseo, el ratón está de fiesta.
La embriaguez es hermana del robo.

Mira lo que tienes delante de ti antes de dar un paso.

Ningún hombre, por sabio que haya sido y que sea lo es en todos los tiempos y ven todas las ocasiones.

¿A donde vas mal? A-donde más hay.

En el mejor paño cae una mancha.

Localidad: San Antonio
Escuela: Nacional N° 118
Nombre del Director que lo remite: Junker Gittlin
Autor: Francisco Torres.
Edad: 41 años

28

Relaciones

Sube la carne
Y baja la balanza.
El arroz es poco
Y la carne no alcanza.

Coplas

El gallo en su gallinero
Abre las alas y canta
Y el que duerme en cama ajena
Buen temprano se levanta.

El cielo todo estrellado
Y la luna brillando en él
Y yo solita a tu lado
¡Qué cuadro! Venza el piscol.

Mi patria se fue a Europa
Mi padre a la ciudad
Yo vengo a tu ranchito
Con la mayor felicidad.

La naranja nació verde
Y el tiempo la maduró
Mi corazón nació libre
Y el siglo lo cautivó

Para venir a este baile
Ejé una estrella de guía
Porque sabía que estaba
La prenda que yo quería.

Ya viene sabiendo el sol
Batallando con la arena
Así me tiene tu amor
Entre grillos y cadenas

El fiero que lid me ha hecho
Me ha dejado colorado.
Disculpe si no le contesto
Pues estoy abataado.

Me gustan todas las natas
Y una nata estoy mirando
Mi amor se vuelve nato
Y nato me estoy quedando.

Si a usted le gustan las natas
Que el tiempo lo pierda al rudo
Que nata perderá el tiempo
Con un viejo y asqueroso.

Quién te ha dicho
Que te quiero
Para hacer este favor
En hechura no me gusta
Ni puesta al asador.

Yo me llamo Claro
Y mi padre Claridad
Mi hermanita Clarita
¡Fijese que casualidad!

Planté una siempre viva
Y siempre viva nació
¡Que viva la siempre viva
Y el corazón de los dos!

"Santos Vega el payador,
Aquel de la larga fama,
Murió cantando su amor
Como pájaro en la rama."

De terciopelo negro
Tengo cortinas
Para embutar mi cama
Si tú me dices."

El día de mi bautizo
Debiste de estar presente;
No lo digo por la cal,
Sino por la edad que tienes.
José Brusa.

